TOCADOS POR EL ESPÍRITU

Pasado Pentecostés iniciamos el tiempo del Espíritu. Cuando aun seguimos gustando los ecos de esta fiesta y resuenan las palabras que durante la Pascua nos han diciendo el Señor para prepararnos a este tiempo (**No os dejaré huérfanos…me voy, pero volveré y os llenaré de gozo)** , te invito a descubrir el Espíritu que habita en ti y los efectos que tiene… porque será desde ahí desde donde podrás hacer realidad la VIDA VERDADERA que merece la pena ser trasmitida y compartida. Que lo disfrutes y lo goces.



"Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén y hasta los confines del mundo. Aleluya" (Hch.1, 8)

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?.
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?
Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
Habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor
contemplando su templo.

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.
Oigo en mi corazón:
"Buscad mi rostro".

(salmo 26)

"…y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo." (Mt. 28, 20)

Hay momentos que las palabras no alcanzan
Para decirte lo que siento,
Bendito salvador (bis)
YO TE DOY GRACIAS
POR TODO LO QUE HAS HECHO,
POR TODO LO QUE HACES,
POR TODO LO QUE HARÁS (Bis)

Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego.
Entra hasta el fondo del alma,
Divina luz y enriquécenos.
Sana el corazón enfermo
Lava las manchas, infunde
Calor de vida en el hielo…
Guia al que tuerce el sendero…

¿Qué es lo que él ve en mí para que,
a pesar de conocer mi miseria, afirme:
"Tú eres de gran valor para mí"?

Para ello vuelve sobre ti mismo.
Acude al presente…
Y pregúntate: ¿dónde me encuentro ahora mismo?
¿qué estoy haciendo?
¿qué estoy pensando?
¿qué es lo que siento en mi cuerpo?
¿cómo es mi respiración?

Y no hagas nada, Limítate a tratar de ser consciente de lo que ocurre en ti, sin ofrecer resistencia.
…y poco a poco el silencio irá apareciendo.

Si deseas comunicarte con Dios
dentro de este silencio,
imagina que te entregas, que te abandonas,
cada vez que exhalas el aire…
-cada exhalación
es tu forma de decir "Sí" a Dios…

Sí a lo que eres
-a la clase de persona que Dios te ha hecho,
a la clase de persona que has llegado a ser…
Sí a todo tu pasado…
Sí a todo cuanto el futuro te depara…

Cada vez que exhales el aire,
Envíate un mensaje de amor y aprecio.
Las ansiedades se irán y vendrá la paz,
porque en sus manos,
en su voluntad
está nuestra paz…

Tu fidelidad es grande
Tu fidelidad incomparable es,
Nadie como tú bendito Dios,
Grande es tu fidelidad.

El hombre devoto jamás debe temer "luchar" con el Señor